ARTE • LETRAS • ESPECTACULOS

siempre, entre nosotros, aunque mejor doblada esta vez), es una película genérica, en el sentido de que está realizada «a la manera de» diversos géneros cinematográficos tradicionales. Desde la comedia populista-naturalista francesa a la investigación sobre un personaje y misoginia de la «serie negra», pasando por relatos carcelarios tipo «El astrágalo» y el film de actriz (Bernadette Lafont en este caso, que Truffaut reencuentra quince años después de haberla descubierto en su primer «corto», «Les mistons»), vamos viendo en un espejo, abiertamente deforme, toda una scrie de típicas formas de narrativa cinematográfica, hasta el punto de que el propio realizador se parodia a sí mismo utilizando una estructura similar a la de «La novia vestia de negro». Este dominio humorístico de alguien que siempre había tenido problemas para narrar, «gags» como el del disco de carreras de coches, y la recreación de una cierta mitología popular, son las bazas positivas de un film menor, en el que -por otra parteda rabia que un cincasta de las posibilidades de Truffaut pierda su tiempo. ■ F. L.

VARGAS LLOSA. PERUANO

En el reportaje titulado "Ruy Guerra
and Vargas Llosa",
publicado en el número anterior de
TRIUNFO, se decía
en el sumario de la
página 29 que "un
director cinematográfico brasileño
que nació en Mozambique prepara
con un escritor cucon un escritor cucon un escritor cu-bano u na pelicula que se rodará en Brasil c o n capital norteamericano". Entre tantos luga-res y nacionalidades se deslizó un lap-sus; el escritor Ma-rio Vargas Llosa no es cubano, sino pees cubano, sino pe-ruano, como es bien sabido por los lec-tores de cuálquiera de sus excelentes novelas.

ARTE

Este verano lo he du-

dado mucho antes de empezar aquel sucedáneo temático que me ocupó hace dos años, y que yo titulé "Volver so-bre España". A punto ya de finalizar mis vacaciones, voy, sin embargo, a enviar desde mi retiro alguna crónica que recuerde temáticamente a aquella sección. ¿Por qué esa repugnancia mia a volver sobre aquellos temas? Uno ve fantasmas por todas partes, seguramente. Tenia miedo -y lo sigo teniendo, lo confieso- a conver-tirme en un instrumento indirecto de la turistización de España. Pero, eso si, me gustaria que los españoles conociesen su país y sus pueblos. Pues hace dos o tres dias tuve que salir de mi retiro algo silvestre para hacer alguna compra en el más cercano pueblo grande —Quintanar de la Sierra-, que es un poco la capitalidad de esta co-marca serrana. Alli, la casualidad me deparó el conocimiento de dos hombres que me informaron de una asociación recién fundada, de la que me hice sogio inmediatamente.

Los Amigos de la Alta Sierra. de Quintanar

Por lo que pude entender en mi breve diálogo con esos dos hombres, la asociación va a tener una doble pretensión, un doble objetivo: de una parte, estar atenta vigilantemente, promover y defender aquellos valores con que ya cuenta la comarca, o los que se van desvelando día a día: su arte y arqueología, el paisaje, sus tradiciones y su folklore... De otra, abrir todos los cauces posibles a los naturales del país para que se produzca una fructifera impregna-



La Laguna Negra, de Neila.

ción de todos los bienes culturales de nuestro tiempo. Me figuro que más de un lector esbozará una leve sonrisa de suficiencia ciudadana por lo que parece una acción ingenua de culturalismo localista. Yo no me rio. Pienso que en esos actos de patriotismo local se encierran muchas de las acciones del mejor patriotismo (¿os acordáis de las Reales Sociedades de Amigos del País?). En todo caso, pienso que esas acciones contribuyen mucho más al esclareci-miento y la limpieza de nuestros pueblos, que esas funestas acciones equívocas que ahora se estilan, llamadas, por ejemplo, Concursos Provinciales de Embellecimiento de Pueblos, las cuales, lo que consiguen es ponerle a nuestros pueblos un cúmulo de puñetitas y porquerías llenas de mal gusto.

Yo no me rio de estas asociaciones de vigilancia -porque eso son, en definitiva-, porque estoy muy acostumbrado. en mis correrías por este país, a ver cómo muchas barbaridades han sido salvadas en última instancia por instituciones de este tipo, o por los nunca bien ponderados eruditos locales, benéficos aguafiestas muchas veces de la furia constructiva-destructiva de muchos alcaldes con exceso de diligencia. Yo no me rio, digo, y por eso, como

vecino temporal de estos parajes, ya he pedido mi ingreso en la asociación.

Afortunadamente, aquí es mucho lo que hay que defender. No es que haya peligros inminentes, pero... por ejemplo, la cultura piscinaria, que se ha desarrollado mucho por estos parajes en los tres últimos años, no es mala en sí misma, pero los encargados de las piscinas, altavoz y tocadiscos en ristre, amenazan con acabar con la paz idílica de estos campos. Eso de la cultura piscinaria con escandalera debe ser una derivación lógica del mesianismo turistizante que está llegando a todos los rincones de nuestro país: ahora todo lo va a resolver el turismo.

Efectivamente, a quí hay mucho que defender. Por ejemplo, sobre Quintanar, en la cum-bre misma del monte que lo domina, se encuentra la bellísima Laguna Negra, de Neila, No convicue confundirla con la otra Laguna Negra, la que inmortalizó Machado en «La tierra de Alvargonzález», la cual también está por aquí cerca, a 17 kilómetros, ya pasando la línea fronteriza con Soria, en Vinuesa.

La Laguna Negra de aquí, la de Neila, también tiene su trágica leyenda, como la que Machado difundió a la otra. Esta leyenda es mucho

más arcaica: aquí -dicen- se hundió para siempre la siniestra doña Lambra, la dama culpable de la tragedia de «Los Siete Infantes de Lara». Y es que todos estos lugares están ligados a la Castilla condal de hace mil años: la Castilla de Fernán González, la de los Sicte Infantes y aun la del Cid. A ese tiempo fundacional corresponde, según parece, todo el caudal arqueológico que ahora se descubre por aquí en enterramientos y eremitorios. Luego, el tiempo del primer románico desparramó por aquí una serie de bellísimas iglesias rurales, que los Amigos de la Alta Sierra harán bien en vigilar prudentemente: la misma de Neila, la de Vizcaínos, la de Jaramillo de la Fuente v otras muchas. . JO-SE MARIA MORENO GALVAN.

${f TEATRO}$

De Avignon a Manizales

Camino de Manizales me detuve en el Festival de Avignon, Comparo el clima de los dos festivales y las diferencias son enormes, como si las ciudades francesa y colombiana se convirtieran en la representación de dos mundos,

Terrazas de Avignon repletas de turistas; gente joven vestida con esa pobreza cara, hija de la rebelión confortable contra la pulcritud pequeño burguesa; poriódicas y divertidas paradas de los grupos, que intentan llamar la atención sobre su espectáculo; carteles que anuncian el teatro - Drácula», «Fin de partida», «Las cariñosas»...- de una sociedad detenida. En algunas mesas de las terrazas, conocidos críticos se aburren y lamentan la situación del teatro francés, íntimamente ligada a la profunda crisis del país. Al actual ministro de la Cultura se le ataca sin piedad, y a nadie extraña que nuestra furgoneta -la furgoneta de «La Cuadra», con cuyo grupo crucé toda Franciafuera detenida a media noche por dos policias con metralleta en un acto, según nos dijeron, después de comprobar la documentación de cada uno e iluminar insistentemente con sus linternas cada rostro, de control rutinario.

El mismo contrafestival de Avignon parece alimentado por viejos argumentos, convertido ya en el hijo legitimado del 68. Sólo el recuerdo de la reciente marcha del «joven teatro», como protesta contra unas declaraciones del ministro -en las que venía a supeditarse la concesión de subvenciones a la sumisión a la línea gubernamental-, ponía un poco de luz en el pesimismo general. Bien entendido que nadie se hacía muchas ilusiones sobre la fuerza política de los manifestantes.

Frente a este cansancio, a esa desconfianza en la acción... ¡qué distinto el clima político de Manizales! Aquí pasa exactamente lo contrario. La tónica dominante es la pasión, la confianza ilimitada en la revolucionaria, la vitalidad. A los doce grupos invitados por la organización se han su-